

B A N D O

Hace tiempo que los enterones y enteronas de la villa anunciaban al culto pueblo palentino, que iba a acaecer un gran hecho en Palencia que dejaría una profunda huella histórica.

Luego que recibió el Ayuntamiento la lisonjera noticia de que Su Majestad la Reina, se dignaría honrar con su real presencia esta capital el día 1 de Julio, estoy persuadido del contento generalizado de tan significado hecho entre la población palentina por disfrutar de la buena nueva de su visita que culminará con la inauguración del Teatro Principal.

Es momento para que los palentinos manifestemos de modo espontáneo el amor y lealtad hacia la Reina Doña Sofía y en beneficio de nuestro buen crédito y hospitalaria tradición, nos aprestemos a rendirla un sincero y cálido homenaje con el proverbial desprendimiento de los castellanos viejos.

Apretujémonos en las calles y avenidas por donde pase el cortejo para aclamar a Nuestra Reina, engalánense los balcones como en las fiestas grandes y llénense los postigos, ventanas y acítaras de personas como respeto, atención y consideración a la generosa deferencia de la Señora con Palencia.

El gozo es doble en esta ocasión, porque la Reina Doña Sofía, haciendo gala de su conocida y exquisita sensibilidad para todos los actos culturales, viene a poner dorado blasón a un acontecimiento singular en la vida social palentina, como lo es inaugurar una nueva etapa del rehabilitado y remozado Teatro Principal, foro emblemático en nuestra historia local.

No puede empezar con mejores augurios esta fase de actividad artística y cultural palentina en este centenario recinto tan querido por todos. Con ello, a la alegría de un suceso histórico se une la esperanza de un futuro de grandes frutos espirituales y alegres momentos de entretenimiento provechoso.

¡Albricias pues palentinos, felicitémonos y disfrutemos de este extraordinario acontecimiento, con la alegría sana y el gesto comedido pero sincero que nos caracteriza!

Palentinos, vuestro alcalde os invita, convoca y pide que deis testimonio de cuánta es nuestra satisfacción por la visita de Su Majestad la Reina, sin que sea preciso escuchar los toques de las campanas del Cimbaillo y del Zarambombón para acudir a recibirla.

Palencia, 30 de junio de 1993

Fdo. Heliodoro Gallego Cuesta